

Conclusiones del estudio de un manuscrito español de Marcial (ms. 10033 de la Biblioteca Nacional)

María José MUÑOZ JIMÉNEZ

Universidad de Alcalá de Henares

El manuscrito 10033 de la Biblioteca Nacional —ms. 426 del catálogo del doctor Rubio¹— es uno de los siete códices españoles que han transmitido el texto de los catorce libros de *Epigramas* del bilbilitano M. Valerio Marcial². Es nuestro propósito presentar los resultados alcanzados sobre el valor del texto y su situación en la tradición manuscrita, tras haber realizado la oportuna colación y el estudio de dicho códice.

Imposible resulta, por la propia naturaleza del trabajo, ofrecer la colación completa de las lecturas y el estudio pormenorizado del material, así como realizar una descripción exhaustiva de las características externas y la historia del texto; igualmente, en aras de la brevedad exigida, no nos detendremos en el estado actual de los estudios sobre la tradición manuscrita más allá de lo aconsejable para lograr una correcta comprensión de las conclusiones que vamos a presentar.

Comencemos, ante todo, por una sucinta descripción de las características externas del manuscrito 10033:

- Formato: pergamino, 236×150 mm. Caja de escritura: 150×90 mm. Veintiséis renglones por página, 204 folios útiles, numerados a lápiz. Existe una numeración más antigua, orientativa

¹ Cf. L. Rubio Fernández, *Catálogo de los manuscritos clásicos latinos existentes en España*, Madrid, 1984, pp. 356-357.

² Son éstos, además del códice objeto de nuestro estudio, los manuscritos e.III.17, M.II.16 y S.III.11 de la Biblioteca del Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial; el manuscrito 10098 de la Biblioteca Nacional; el códice 110 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, y el 101-126 de la Biblioteca del Cabildo de Toledo. Otros cinco manuscritos de nuestras bibliotecas presentan *excerpta* del texto de Marcial. Son éstos el manuscrito 150 del Archivo de la Catedral de Córdoba; los manuscritos g.III.7 O.III.23 y Q.I.14 de la Biblioteca del Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial y el manuscrito 80 del Archivo Capitular de Toledo.

- para la encuadernación, realizada por el propio copista en los márgenes.
- Decoración: la primera inicial miniada en oro, sobre fondo azul, verde y rojo. Hueco en blanco para escudo, en el margen inferior del folio 1 r.º con filigranas. Hueco para iniciales de cada libro. Las iniciales de cada epigrama, así como los títulos y epígrafes, en rojo, con diversas tintas y manos.
 - Fecha: siglo XV.
 - Encuadernación: piel sobre tabla con restos de broche.
 - Contenido, primera guarda reverso: (Plinii Sec., *Epist.*, III, 21) Plinius secundus amico suo: Sal. *Audio Martialem decessisse... des. essent futura. Vale* (todo ello es claramente un añadido posterior).
 - Folio 1 r.º: M. Valerii Marcialis primus Epigrammaton libellus. In Amphitheatrum Caesaris. *Barbara Pyramidum sileat miracula memphis.*
 - Folio 204 v.º: (des. liber XIV) *Cristataeque sonant undique lucis aues. M. V. Marcialis ultimus libellus finit.*

El códice forma parte de los fondos de la Biblioteca Nacional desde 1869, a donde llegó procedente de la Biblioteca del Archivo Capítular de Toledo. A ella lo donó el cardenal Zelada a finales del siglo XVIII. El nombre del cardenal, así como la catalogación llevada a cabo por su último bibliotecario (A. Battaglini: «cajón 101, núm. 28. Zelada»), aparecen en una hoja inserta entre las hojas de guarda y el folio 1³.

Presentadas de modo sumario las características externas y la historia reciente del códice, examinemos también brevemente el estado actual de la tradición manuscrita en la que hemos de situarle. Fue G. Schneidewin⁴ quien por primera vez clasificó los manuscritos de Marcial en tres familias. Tan sólo tres *florilegia* de los siglos IX y X forman parte de la primera familia; gracias a ella se transmitió el *Liber spectaculorum*.

Cinco manuscritos forman parte de la segunda familia; cuatro de ellos son tardíos, de la época del Renacimiento italiano, y el quinto es un códice del siglo XII, calificado por Lindsay⁵ como *codex optimus*. Tradicionalmente, y en todas las ediciones, tan sólo se han tenido en cuenta los testimonios de cuatro de estos manuscritos, pues el quinto es un ejemplar español, el manuscrito 10098 de la Biblioteca Nacional, que, como suele ocurrir con todos nuestros códices, ha sido totalmente ignorado; es un códice tardío (1465-66) de cuyo estudio nos hemos ocupado en otro lu-

³ Cf. para datos más precisos sobre el cardenal Zelada y el traslado de manuscritos del Cabildo de Toledo a la Biblioteca Nacional nuestro trabajo *El manuscrito 10098 de la Biblioteca Nacional (Marcial)*, Madrid, Universidad Complutense, 1982, pp. 97-99.

⁴ G. Schneidewin (ed.), *M. V. Martialis epigrammaton libri*, Grimaes, 1482.

⁵ Cf. W. M. Lindsay, «The new *codex optimus* of Marcial», en *Classical Review*, 5, 1901, pp. 413-420.

gar⁶. El arquetipo de esta familia mostraba la recensión hecha en el 401 por Torcuato Gennadio y en él faltaba el *Liber spectaculorum*, además de algunos otros versos y el orden de los cuatro primeros estaba alterado: libro I, XLI, 3-libro IV, XXIV, 2-LXIX, 1; según ha demostrado Lindsay⁷, la transposición se explica por un cambio de lugar en los cuaterniones y una laguna significativa: libro I, XLI, 4-XLVII, por la caída de un folio. Cada uno de los cinco códices presenta particularidades que lo separan de los demás, por lo que no es posible establecer relaciones de dependencia de unos con otros. En este punto hay que señalar que las interpolaciones humanistas están presentes, en mayor o menor medida, en los cuatro manuscritos de época renacentista, con la inclusión en dos de ellos del *Liber spectaculorum*.

La tercera familia es la más numerosa. El texto por ella transmitido debe corresponder al de la edición corriente y popular de Marcial. Su arquetipo presenta importantes lagunas: libro X, LVI, 7-LXXII y LXXXVII, 20-XCI, 2; libro XII, XXVIII (XXIX)-XXIX (XXVI). Estas lagunas pueden explicarse, según Lindsay⁸, por la caída respectiva de cuatro folios y de uno en el arquetipo. Algunos de los manuscritos de esta familia se remontan a los siglos IX y X; otros más tardíos de los siglos XII al XIV presentan interpolaciones, enmiendas y variantes, que caracterizarán a los manuscritos humanísticos, y en ello reside el interés de estos códices de cara a la historia del texto⁹. Hora es de poner punto final a esta breve presentación¹⁰, sin entrar en consideraciones sobre el origen común de estas familias, que remontarían a una única edición póstuma de Marcial, ni sobre el debatido problema de las variantes de autor¹¹.

Para realizar la colación hemos utilizado la edición de Lindsay¹², que reconstruye el arquetipo de cada familia, siendo ésta su aportación fundamental, respetada y seguida por los editores posteriores. Tan sólo Citroni¹³ presenta, en su edición del libro I, todas las lecturas de cada manuscrito y no sólo las del arquetipo, facilitando así en gran medida el establecimiento de las relaciones particulares entre los códices dentro de cada familia y de las interpolaciones con los de las otras familias. Pero,

⁶ Cf. *El manuscrito 10098...*

⁷ Cf. W. M. Lindsay, *The ancient editions of Marcial*, Oxford, 1903 pp. 5 ss.

⁸ Cf. *The ancient editions...*, p. 8, n. K y *Addendum*.

⁹ Cf. M. Citroni, *M. V. Martialis epigrammaton liber I*, Florencia, 1971, introducción, pp. LX ss.

¹⁰ Cf. para un examen más completo del estado de la cuestión sobre la tradición manuscrita e impresa de Marcial nuestro trabajo ya citado, pp. 4-72.

¹¹ Cf. W. M. Lindsay, *The ancient editions...*, pp. 3-4; G. Pasquali, *Storia della tradizione e critica del testo*, Florencia, 1962, p. 48; E. Lehmann, *Antike Martialausgaben*, *Diss.*, Berlín, 1931, pp. 53-55, y M. Citroni, *ed. cit.*, pp. LXXII.

¹² Cf. W. M. Lindsay (ed.), *M. V. Martialis epigrammaton*, Oxford, 1903; «editio altera», Oxford, 1929 (reimpresión en 1969).

¹³ Cf. la edición citada, Florencia, 1971.

como acabamos de señalar, su edición se ocupa tan sólo del primer libro de los *Epigramas*.

De la colación permítasenos presentar, a modo de muestra, los resultados obtenidos de la confrontación del códice, objeto de nuestro estudio, con 172 lecturas, consideradas por Lindsay¹⁴ como muy significativas. Sobre estas lecturas coincide con el arquetipo de la primera familia veinte veces, y de ellas tan sólo una se acuerda exclusivamente frente a las otras dos familias (libro IV, LII, 1: *tibur herculem* A^A ms. 10033, *tibur herculeum* B^A y *tiburiae herculem* C^A). Con la segunda familia son cincuenta y nueve las coincidencias, y de ellas en cuarenta y tres se opone sólo con ella a las lecturas del arquetipo de la tercera familia. Con ésta, en cambio, coincide 103 veces y de ellas ochenta son variantes exclusivas del arquetipo de esta familia. En otros casos el manuscrito 10033 presenta variantes particulares no significativas, fruto de contaminaciones entre una y otra familia o simples errores del copista; finalmente, hay ocasiones —por ejemplo, libro XI, III, 1—, en que presenta lecturas de la *re-censio Itala*.

De lo hasta aquí expuesto es fácil concluir el alto grado de contaminación del texto transmitido por nuestro manuscrito. Ya hemos señalado que los tres códices del siglo XV de la familia segunda y los de los siglos XII al XIV de la tercera no están exentos de interpolaciones, incluyéndose en algunos de ellos el *Liber de spectaculis*, transmitido tan sólo por la primera familia. Con todo, parece claro el mayor acuerdo del manuscrito 10033 con las lecturas de la tercera. En este punto, para situarlo definitivamente en una u otra rama de la tradición, son totalmente reveladoras aquellas lagunas y transposiciones presentadas por los arquetipos. Así, en el códice de la Biblioteca Nacional no hay transposición del libro IV, XXIV, 2-LXIX, 1 al libro I, XLI, 3 ni existe la laguna del libro I, XLI, 4-XLVIII, transposición y laguna que caracterizan al arquetipo de la segunda familia. En cambio, sí muestra las dos lagunas, ya señaladas, del arquetipo de la tercera familia, e incluso aún otras menores como el libro XII, V (IV)-VI, 6 y omite, como es típico en esta familia, las epístolas de los libros II y IX, aunque la del libro II está recogida en el margen inferior. Es claro, pues, que el manuscrito 10033 pertenece a la tercera familia, aun cuando su texto esté fuertemente contaminado.

Todavía es posible y necesario, establecer un lazo más estrecho en su filiación. Así, de los manuscritos de su familia, tres de ellos —el *Leiden-sis Vossianus Lat. Oct. 56*, del siglo XII; el *Gudianus Wolfenbuettelensis Lat. 157*, del siglo XII según Schneidewin, del XIII al XIV según Heinemann¹⁵, y el *Mediolanensis Ambrosianus H. 39 sup.*, del siglo XII al XIII— presentan una transposición del libro III, XII-LXIII, 4 tras el libro V,

¹⁴ Cf. En *The ancien editions...*, Oxford, 1903.

¹⁵ Cf. O. V. Heinemann, *Die Handschriften der Herzoglichen Bibliothek zu Wolfenbuttel*, Wolfenbuttel, 1913, p. 171.

LXVII, 5. Y tal transposición se encuentra también en el manuscrito 10033. Es, pues, clara la relación existente entre estos códices. Hipótesis distintas sobre los tipos de conexión de unos con otros han sido propuestas por Lindsay y Citroni en las introducciones a sus ediciones; pero, en la práctica, tanto el *Gudianus* y el *Ambrosianus* como el *Matritensis* muestran tal cantidad de errores e interpolaciones, que resulta casi imposible distinguir caso por caso la ascendencia de sus lecciones. Distinto es el caso del *Vossianus*, uno de los códices más antiguos y notables de esta familia, del que directa o indirectamente derivan los otros tres, incluido ya en este grupo el manuscrito que centra nuestra atención.

Difícil es, pues, establecer más que relaciones de aproximación entre estos códices y, por otra parte tal empeño puede resultar hasta cierto punto innecesario, ya que la utilidad de estos tres manuscritos —*Gudianus*, *Ambrosianus* y *Matritensis*— para reconstruir el arquetipo de la tercera familia es mínima cuando concuerdan con el *Vossianus*, y, cuando no concuerdan, el desacuerdo se debe más a interpolaciones y contaminaciones que a la posibilidad de transmitir las lecturas del arquetipo o de un manuscrito de gran valor. Como ya hemos señalado, estos códices interesan precisamente por sus interpolaciones, particulares unas veces, comunes otras, que probablemente se explican por una difusión horizontal del texto y testimonian un notable interés por Marcial a partir del siglo XII. Estas interpolaciones se hacen sistemáticas en los manuscritos humanísticos y, por ello, el texto del manuscrito 10033 muestra un considerable porcentaje de acuerdo —casi el 30 por 100— con lecturas y variantes de la segunda familia frente a la tercera.

Así pues, el texto de los *Epigramas* de Marcial recogido por el manuscrito 10033 de la Biblioteca Nacional corresponde al transmitido por la tercera familia, la llamada *vulgata*. Dentro de esta familia se relaciona estrechamente con los códices *Gudianus* y *Ambrosianus* ya presentados, y los tres remontan probablemente al *Vossianus*, uno de los mejores manuscritos de esta familia, o a un códice vecino. Con todo, el *Matritensis* ofrece un texto altamente contaminado con lecturas de la segunda familia e interpolaciones de la primera, como es el contener el *Liber spectaculorum*, siendo la contaminación entre familias sistemática en los manuscritos renacentistas.

Hasta aquí nuestras consideraciones. Como ya hemos señalado en otros estudios sobre manuscritos españoles ¹⁶, realizados bajo la dirección del doctor Rubio, la finalidad buscada con este tipo de trabajos es la de contribuir, por una parte, a subsanar el olvido habido para con nuestros códices y, por otra, la de aportar nuevos datos con los que obtener

¹⁶ Cf. el trabajo ya citado, p. vi, y también «Sobre tres manuscritos españoles de Persio», en *Unidad y pluralidad en el mundo antiguo. Actas del VI Congreso Español de Estudios Clásicos*, II, Madrid, 1983, pp. 145-150, y, concretamente, esta última.

una visión completa y exacta del valor de nuestros fondos. Con esta pequeña aportación deseamos haber contribuido a que día a día sean menos escasas las «noticias que el mundo científico [pensamos concretamente en los editores de textos clásicos latinos] tiene de los manuscritos españoles», por decirlo con palabras del doctor Rubio, el gran impulsor de este tipo de estudios ¹⁷.

¹⁷ Cf. *op. cit.*, p. 7.